

## Relectura de Freire por Freire

Profa. Mag. Laura Domínguez<sup>1</sup>

En el marco de las jornadas que dieron lugar a la Muestra interactiva alusiva a los 20 años de la muerte de Paulo Freire, nos propusimos ensayar un encuentro con el pedagogo que dice su palabra relejendo su obra anterior. Freire realiza un ejercicio de intro y retrospección en el libro *Pedagogía de la Esperanza*, dos décadas después de escribir *Pedagogía del Oprimido*. Fue nuestro objetivo identificar algunas cuestiones que, con respecto a la escritura y lectura de *Pedagogía del oprimido*, Freire plantea en su obra posterior.

\*\*\*\*\*

Habitualmente leemos y releemos autores. A veces volvemos a encontrarnos con un autor muchos años después de la primera lectura.

**Los sucesivos encuentros a lo largo de la vida** permiten redimensionar la obra. Al entrar en juego con nuestra experiencia de vida se producen asociaciones diversas, diversas espesuras.

La lectura y la escritura son **prácticas sociales**. Aprendemos a leer y a escribir con otros, tienen **carácter público**.

Sin embargo, requieren **cierto recogimiento**; es necesaria **cierta intimidad** para el encuentro intersubjetivo entre el autor y el lector. **Leemos y escribimos con nuestro cuerpo**, hay una gestualidad propia de esas prácticas. En la lectura nos aproximamos al libro, sentimos su textura, su olor, lo colocamos sobre la

mesa, al lado de nuestra cama, lo abrazamos. Incluso en la era digital, aunque cambie el dispositivo, continuamos haciendo el movimiento ocular siguiendo las palabras en el monitor. Sea cual sea el dispositivo, el texto se nos ofrece como un espejo en el que mirarnos, constituirnos, sabernos. En la escritura nos aproximamos al papel o al monitor, nos inclinamos. Podemos encontrarnos con Freire a través de distintos dispositivos, en distintas etapas de nuestra vida. Podemos leerlo en la intimidad o en grupos pero nunca en soledad.

**La lectura no es en soledad** porque aún en la intimidad y el recogimiento, los textos ofrecen una **polifonía de voces**. Hay diálogos que emergen de ellos, diálogos a los *que nos invitan* y diálogos a los *que sometemos*. Los **libros interpelan así como son interpelados** por los lectores. Freire era consciente de esa polifonía y la ponía a disposición de diferentes maneras.

Es así que nos encontramos con que, en algunos de sus libros, no sólo hay polifonía por intertextualidad sino porque ellos mismos se ofrecen como **diálogos con otros autores** (“Acerca de la educación”, “Hacia una pedagogía de la pregunta”). Otros, tienen la forma **epistolar** (“Cartas a Guinea Bissau”, “Cartas a quienes pretenden enseñar”, “Cartas a Cristina”).

En Freire hay una permanente y sutil disposición a poner en palabras sus formas de leer el mundo y de estudiar como lo hace en la conferencia: “Consideraciones en torno al acto de

estudiar”. La lectura del mundo es un eje en “Pedagogía del oprimido”.

En esta ocasión, nos detendremos en algo que podría ser una nota al pie en la vasta obra de Freire y que presenta con claridad en Pedagogía de la Esperanza: *su relectura de Pedagogía del oprimido*.

Luego de 20 años Freire retoma el libro Pedagogía del oprimido para *volverlo a ver, a pensar, a decir*.

***“Texto que retomo ahora en su mayoría de edad, para volverlo a ver, a pensar, a decir. Para decir también, puesto que lo retomo en otro texto que también tiene su discurso que, del mismo modo, habla por sí mismo, hablando de la esperanza.” (p. 73)<sup>2</sup>***

Volver a ver un libro es volver a verse, permite re-escribirse, re-inscribirse.

#### La polifonía

Da cuenta de la polifonía, ese diálogo intertextual presente en Pedagogía del oprimido.

- Con sus lecturas

***“Pasé a trabajar ideas tomándolas también de las lecturas que hacía. Había ocasiones en que una afirmación del autor que estaba leyendo generaba en mí casi una conmoción intelectual, y me provocaba una serie de reflexiones que posiblemente jamás habían sido objeto de la preocupación del autor o de la autora del libro.” (p. 79)***

- Con los campesinos

Esa polifonía incluye los diálogos con los campesinos, la convivencia respetuosa con el “sentido común”. Pero ni el conocimiento sistemático del autor, ni el sentido común por sí solos sostienen la práctica educativa de

Freire, si no es interpeándose recíprocamente:

***“Si no es posible defender una práctica educativa que se contente con girar en torno al ‘sentido común’, tampoco es posible aceptar la práctica educativa que, negando el ‘saber de experiencia hecho’, parte del conocimiento sistemático del educador.” (p. 79)***

- Con sus lectores

Freire va al encuentro de *su libro* junto con los lectores: aquellos que al leer Pedagogía de la esperanza volverán a Pedagogía del oprimido y aquellos que se sentirán convocados a leerlo *al leer este repensar*.

***“En tono casi de conversación, no sólo con el lector o la lectora que busca ahora por primera vez la convivencia con ese texto, sino también con quienes lo leyeron hace veinte años y que ahora se aprestan a releerlo, quisiera señalar algunos puntos a través de los cuales se podría rededir mejor lo dicho.” (p. 73)***

Aborda sus prácticas de lectura y de escritura y así brinda al lector la oportunidad de conocer un proceso del que no se suele hablar cuando los libros se ofrecen como obras acabadas, corpus terminado. Y es así como la relectura de Pedagogía del oprimido se **plantea no sólo como libro, sino como práctica pedagógica** (p. 80).

#### La oralidad

Por ser práctica pedagógica hay un **tiempo de la oralidad** constitutivo del libro. La oralidad previa como forma de **probar y recrear las ideas**.

***“El tiempo de escribir, además, va siempre precedido por el de hablar de las ideas que después se fijarán en el***

*papel. Por lo menos así se dio conmigo. Hablar de ellas antes de escribir sobre ellas, en conversaciones con amigos, en seminarios, en conferencias, fue también una forma no sólo de probarlas, sino de recrearlas, de parirlas nuevamente: después se pulirán mejor las aristas cuando el pensamiento adquiera forma escrita, con otra disciplina con otra sistemática.” (p. 74)*

La escritura como una sistematización de ese movimiento anterior en el que se rehace y releo. Aunque hay un tiempo de oralidad y un tiempo de escritura estos tiempos quedan abiertos y es lo que posibilita que un libro se entregue a imprenta y 20 años después se reinvente.

*“En ese sentido, escribir es tanto rehacer lo que se ha venido pensando en los diferentes momentos de nuestra práctica, de nuestras relaciones, es tanto rededir lo que antes se dijo en el tiempo de nuestra acción, como leer seriamente exige de quien lo hace repensar lo pensado, reescribir lo escrito y leer también lo que antes de constituir el escrito del autor o de la autora fue cierta lectura suya.” (p. 74)*

Pedagogía del oprimido se gesta -según Freire- en ese proceso que lo hizo moverse del lugar de expositor al de integrante de espacios de debate en distintos momentos.

#### La cuarentena

Si *Pedagogía del oprimido* tiene la extensión que conocemos es porque cuando lo consideró acabado alguien le sugirió *dejarlo en cuarentena* y de la misma surgió un nuevo capítulo: el cuarto.

*“Una tarde en que no tenía tareas oficiales la pasamos juntos, conversando libremente en uno de los bonitos parques de Santiago, Josué, Almino Affonso y yo. Hablando sobre los que estaba escribiendo, de repente nos dijo: ‘Les sugiero un buen hábito para los que escriben. Terminado el libro, el ensayo, métenlo en cuarentena por tres o cuatro meses en un cajón. Después, en una noche determinada, sáquenlo y reléanlo. Uno siempre cambia algo, concluyó Josué...’ ” (p. 81)*

#### Las fichas

*“Empecé a escribir fichas a las que iba dando ciertos títulos, en función del contenido de cada una, a la vez que las numeraba. Andaba siempre con pedazos de papel en los bolsillos, cuando no con una libretita de notas. Si se me ocurría una idea, no importaba dónde estuviera, en el ómnibus, en la calle, en un restaurante, solo o acompañado, registraba la idea. A veces era una frase nada más.” (p. 78)*

Estas consideraciones no son instrumentales, dan cuenta de un movimiento del pensamiento y la escritura entrelazados con la práctica pedagógica.

Si *Pedagogía del oprimido* **puede rededirse (no desdecirse)** en *Pedagogía de la esperanza*, es porque la materialidad del libro no es la fosilización del pensamiento y menos aún una trinchera desde la que posicionarse para la acción sino un devenir en el que pensamiento y acción se interpelan.

La explicitación que Freire hace en *Pedagogía de la esperanza* del proceso de gestación y escritura de *Pedagogía*

*del oprimido* es **genealógica e ideológica**: presenta el posicionamiento ante lo escrito, su trabajosa elaboración y su carácter inacabado en una trama de dialógica.

### La responsabilidad de escribir

Escribir es un acto político, un posicionamiento en el mundo en relación con los otros que devuelven con su voz la posibilidad de decirse.

Ese acto político que es escribir así como el de educar hacen trama cuando se construyen y reconstruyen desde la coherencia.

*“Entre las responsabilidades que me propone escribir, hay una que siempre asumo. La de -viviendo ya mientras escribo la coherencia entre lo que va escribiéndose y lo dicho lo hecho lo haciéndose- intensificar la coherencia a lo largo de la existencia. Pero la coherencia o es inmovilizante: en el proceso de actuar-pensar, hablar-escribir, puedo cambiar de posición. Así mi coherencia, tan necesaria como antes, se hace con nuevos parámetros. Lo imposible para mí es la falta de coherencia, aun reconociendo la imposibilidad de una coherencia absoluta. (p. 87)*

Freire no hubiera dicho *su voz*, *esas palabras* sin el encuentro con las otras voces. Quizás eso sea lo que esté en el trasfondo de esa relectura de Freire por Freire.

---

<sup>1</sup> Docente de Pedagogía en el IFD de Salto y Coord. Prof. Adj. de Equipo de Unidad de Apoyo a la Enseñanza del Centro Universitario Región Norte de la UdelaR.

<sup>2</sup> En este trabajo se utiliza la siguiente edición disponible en línea: [Freire, Paulo](#) (1993). [Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido](#). Siglo xxi. ISBN 968-23-1899-8.